

EL EJEMPLO DE FUERA

La organización femenina en Bélgica

Hace días prometimos exponer en nuestras columnas los avances de la organización de las mujeres en algunos países, y hoy damos comienzo a ese trabajo.

El movimiento emancipador de la mujer ha seguido de cerca el desarrollo de la organización obrera en general, y singularmente de los Partidos Socialistas, que en sus programas contienen todos el reconocimiento para la mujer de los derechos de ciudadanía de que disfruta el sexo masculino.

Es decir, que en varios países la mujer participa en el movimiento sindical y en el político de clase, con el resultado que ya se irá exponiendo en este lugar.

Empezaremos por Bélgica.

funcionaria en la Secretaría. En 1921 se fundó La Mujer Previsora, mutualidad femenina del distrito de Bruselas, y poco después la de las de mujeres en grupos políticos mutualistas. Todas estas organizaciones se componen de mujeres de su casa y de trabajadoras, que no pertenecen a un Sindicato a base múltiple.

Este es el caso más frecuente en las provincias valonas, pero no en Flandes, donde las obreras de fábrica son mucho más numerosas. El Consejo General del Partido Obrero y la Central de Educación tienen cada uno una secretaria.

En los puestos de elección popular contaba últimamente el Partido Obrero una senadora, la ciudadana Spaak-Janson; cuatro diputadas provinciales, 18 concejales y dos regidoras, una de las cuales, en Châtelain, desempeñaba las funciones de alcaldesa.

El número de mujeres pertenecientes al Partido Obrero en las diversas entidades de que éste consta, es el siguiente:

En los grupos políticos.....	16.610
En los grupos mutualistas...	31.350
En las Centrales sindicales...	47.832
En otras Sociedades.....	4.063
Total.....	99.855

En total, unas 100.000 mujeres que en distintas formas cooperan a la acción socialista. No es una cifra despreciable, pero—como dice Vanderveelde—son poca cosa, si se comparan con la masa enorme de mujeres sometidas a la triple dominación del marido, del patrón y del cura, que asisten indiferentes a las luchas que mantiene la clase obrera por su emancipación.

EL SOCIALISTA de los domingos

Con el número de hoy continuamos llevando a la práctica nuestro propósito de que aparezca EL SOCIALISTA de los domingos con originales especialmente dedicados a literatura, poesía, EL Socialismo y la Medicina, Notas de Arte, Feminismo, Libros, colaboración de socialistas eminentes del extranjero, aspirando a formar un conjunto de atractiva y amena lectura.

Para que nuestro esfuerzo alcance resultados de positiva eficacia, recabamos una vez más la cooperación de todos los camaradas y lectoras, que pueden prestarnos valiosísima ayuda procurando interesarse de modo especial al mayor número de personas en la lectura de EL SOCIALISTA de los domingos, a cuyo efecto esperamos surjan grupos de propagandistas y de paqueteros de los números de los domingos. ¡Propagad EL SOCIALISTA!

El problema del paro forzoso en Asturias

La Comisión encargada de recaudar recursos para socorrer a los parados ha publicado una nota que ofrece algún interés.

Dice que ha recibido 50.000 pesetas giradas por el Gobierno, y que gracias a ella podrá, de momento, hacer frente a la situación, que es bastante mala.

La Comisión debía 92.000 pesetas; 42.857,60 de pan y 49.729,14 de víveres. Con las 50.000 que ha recibido del Gobierno se paga una parte de la deuda; pero luego hace falta recaudar para el resto y para seguir atendiendo a los parados.

El número de parados en este momento es de 1.700 cabezas de familia,

EL GOBIERNO CLERICAL DE AUSTRIA



EL CANCELIER, MONSEÑOR SEIPEL: Pero, mis queridos fieles, ¿para qué preocuparos del Seguro a la Vejez si tenemos ahora procedimientos tan eficaces para rejuvenecernos?

que suman un total de 5.224 personas.

A la Comisión se le plantea el problema de dejar de socorrer a los obreros si los capitalistas no dan dinero. Y los capitalistas, al parecer, se han cansado ya de dar. Sin duda, tienen en cuenta el refrán que dice: «Dando, nada llega a rico».

Ello, no cabe duda, es verdad. Estas son las consecuencias de fiar a la caridad la solución de los problemas que corresponde resolverlos a la justicia distributiva.

¿Qué dirán ahora los escritores católicos que nos han atronado los oídos con eso de la caridad?

Callarán, sin duda.

Señores: la caridad no es solución para estos problemas. Aun las personas más caritativas se cansan de dar cuando la necesidad es persistente.

Es preciso resolver los problemas sociales de manera que ningún hombre tenga que pasar por la situación humillante de implorar la caridad, ni siquiera aceptarla.

El Seguro del paro forzoso es más necesario que nunca.

Efemérides

Madama de Sevigné

5 de febrero de 1666.—Nace en París la escritora María de Rabutin Chantal, marquesa de Sevigné, Hérjana en su primera edad, se educó al lado de su tío Felipe de Coulanges, abad de St. Yrie. A los dieciocho años casó con el marqués de Sevigné, de quien quedó viuda en 1651, con un hijo y una hija. Aun cuando era muy joven, decidió no volver a casarse y dedicar su vida a la educación de sus



hijos. En 1660 casó a su hija con el conde de Grignan, trasladándose al matrimonio a Provenza. La separación de su hija la afectó mucho, y para consolarse comenzó con ella la correspondencia que la ha hecho célebre. En 1677, fué a vivir al hotel Carnavalet, de París, donde tenía una casa de literatos. En dicho hotel se celebró hace dos años, para conmemorar el tercer centenario de su nacimiento, una exposición de objetos de su pertenencia, principalmente retratos y autógrafos. Murió en Grignan, al lado de su hijo, el 17 de febrero de 1696. Allí se le ha erigido una estatua. Sus célebres Cartas se publicaron en parte un año después de su fallecimiento. La edición más completa apareció en París en 1866, y consta de catorce volúmenes.

Los comunistas en las Embajadas rusas

BERLIN, 4.—El órgano comunista de la oposición, que aparece en esta capital, el «Wolkswille», anuncia que el Gobierno soviético ha ordenado que en todas las Agencias diplomáticas del exterior, políticas o comerciales, no pueda haber comunistas en calidad de empleados, por considerarlos demasiado comprometedores.

Stalin ha exigido la inmediata aplicación de esta medida, y todas las Embajadas han despedido a sus empleados comunistas, pagándoles como indemnización varios meses de jornal.

Escándalo en el Parlamento austríaco

VIENA, 4.—Convocado el Consejo Nacional, a petición de los socialistas, se ha reunido ayer para deliberar sobre ciertos abusos cometidos por los oficiales contra los gendarmes socialistas.

El diputado socialista Baumgaertel abrió el debate preguntando si el Gobierno establecía distinciones entre los ciudadanos según su convicción política. El orador insinuó que dentro del ejército existe ya un régimen de privilegios, y que ahora se quiere transferir a la gendarmería.

Respondió el vicecanciller Harleb empleando expresiones injuriosas para los socialistas, que provocaron la protesta indignada de éstos. El vicecanciller trató de agollos y de «unucos políticos» a los socialistas. Estas palabras ocasionaron una protesta general en los bancos de la izquierda, agrediendo algunos diputados de ambos partidos.

Es la primera vez que ocurre un escándalo de esta naturaleza en el Parlamento austríaco, siendo responsable el católico que ocupa el cargo de vicecanciller.

Un atropello incalificable

Leemos con indignación en la prensa francesa un caso bochornoso que deshonra a los causantes del hecho que recordamos.

El venerable Fernando Buisson debía dar una conferencia en las «Sociétés Savantes» sobre «La paz para la juventud». El tema y las cosas de un anciano de ochenta y dos años debían infundir algo de respeto, sobre todo cuando se exponen honradamente ideas generosas y por una personalidad como Buisson.

Sin embargo, un numeroso grupo de jóvenes patriotas, que más apropiadamente deberían llamarse cabelleros, asaltaron la tribuna armados de paños y maltrataron al señor Buisson, causándole varias heridas, que, afortunadamente, no son de gravedad.

Esos jóvenes mal educados, que atropellan a un anciano, son las huérfanas que acudilla el señor Taittinger, a quien más de una vez han «realizado» en su actuación periódicos de la derecha de nuestros país.

Y es que la intransigencia y el fanatismo atraen a ciertas gentes.

Información del extranjero

LAS BUENAS RELACIONES ENTRE FRANCIA Y ALEMANIA

BERLIN, 4.—La Prensa alemana, con la excepción única de los periódicos nacionalistas, comenta con menos acritud el discurso de Briand, y se felicita de que Francia no se niegue a negociar sobre bases de un perfecto realismo.

Como Stresemann marchará a Cannes el próximo lunes no tendrá tiempo de contestar al ministro de Negocios extranjeros francés.—Francia.

LA INMUNIDAD PARLAMENTARIA EN PRUSIA

BERLIN, 4.—El Landsttag prusiano ha rechazado la demanda del procurador del Reich pidiendo el cese de la inmunidad parlamentaria de dos diputados comunistas, a quienes acusa de haber intervenido en los sucesos del año 1923.—Francia.

¿MAYORIA LABORISTA?

LONDRES, 4.—MacDonald, en una demostración laborista, declaró que el Gobierno Baldwin caerá antes de finalizar las sesiones parlamentarias, y que su partido obtendrá una pequeña mayoría sobre los liberales y conservadores; suficiente—dijo el líder laborista—para enterrar las riendas del Poder.—Francia.

HUELGA GENERAL EN TUCUMÁN

BUENOS AIRES, 4.—Comunican de Tucumán que se ha declarado la huelga general por solidaridad con los obreros electricistas, que llevan algún tiempo en huelga.

En la ciudad comienzan a escasear los víveres.—Francia.

al trabajador. ¿Por qué, pues, iban contra ellos? ¿No era natural que desearan en paz a los sacerdotes y se lanzaran únicamente contra los ricos? ¿A qué mezclar la religión en las cuestiones del trabajo?...

Y el abogado miraba a Aresti con superioridad, seguro de haberle aplastado con estos argumentos aprendidos en Deusto, sin reparar en que, por defender a sus maestros, atacaba a Sánchez Morieta.

El doctor sentía irritado por el aire de triunfador que tomaba el joven ante las dos mujeres, las cuales parecían admiradas de sus palabras. Antojó de su ánimo todo escrupeo de prudencia, sintió el deseo de expresar sus ideas sin consideración alguna, cerrándose para siempre las puertas de aquella casa. ¿Le querían echar, pero él se iría antes!... Y habló con una calma, con una suavidad en la voz, que contrastaba con la audacia de su pensamiento.

A él no le extrañaba que el ejército de la miseria, en sus protestas y rebeldías, se dirigiese contra los sacerdotes ignominiosos, a pesar de que éstos no tomaban parte directa en las empresas industriales. Eran los directores y los educadores de los ricos. Ellos daban forma a la clase superior y a los desesperados no iban, pues, a mal dirigidos. Parecían en el primer momento caprichosos y locos, errando a la ventura; pero, en realidad, he aquí al verdadero enemigo. Los desheredados, los infelices, adivinaban, con el instinto de la desesperación, donde estaba la causa de sus males. La sociedad tenía por base la moral cristiana, una moral que en tiempos remotos podía ser oportuna, pero que había fracasado al contacto de la vida moderna.

El hombre de hoy debe ocuparse de hacer su trabajo sobre la tierra, de natural y social en que vive; y el cristiano da importancia a una sociedad por la que pasa transitoria y momentáneamente, y cuyos intereses no deben preocuparle, pues su verdadera vida está más allá de la muerte. Veinte siglos lleva de experiencia la moral cristiana, y ha dado de sí todo lo que tiene dentro. Su fracaso es visible por todas partes. Desconoce la justicia en la tierra, dejándola para el cielo; pasa indiferente ante el derecho de los oprimidos, queriendo consolarse con la esperanza de que en otra vida, que nadie ha visto, encontrarán satisfacción a sus dolores. Su única fórmula clara es la de la fraternidad universal: «ama a tu prójimo como a ti mismo», y, sin embargo, transige con la guerra, el bencito al fuerte, declara que el hombre es por naturaleza malo y corrompido, que únicamente se purifica cuando Dios le concede su gracia, y si no la tiene, si vive fuera de la comunidad santa, es el hijo del pecado, el ser diabólico, al que hay que perseguir y exterminar.

Urquola y doña Cristina se miraban escandalizados.

—¿Y la caridad?—gritó el abogado.—¿Y la sublime caridad de la moral cristiana?

—La caridad—contestó el médico, sonriendo con sarcasmo—. Es el medio de sostener la pobreza, de fomentar la haciéndola eterna. Los desgraciados la odian por instinto, al recibir sus limosnas; evitan el buscarla mientras pueden, viendo en ella una institución degradada, que perpetúa su esclavitud. Ese es otro de los grandes fracasos de la moral cristiana.

Recordaba la maldición de Jesús a los ricos, su promesa de que les sería más difícil entrar en los cielos que a un camello por el agujero de una aguja. Y, sin embargo, todos las humanas, desoyendo a Jesús, reclamaban el peligro de ser ricos; todos se exponían sin miedo alguno a las llamas del infierno, por acaparar los bienes de la Tierra. Los hombres, sin excepción, deseaban ejercer la caridad tomándolo todo para sí y no dando más que aquello que juzgaban innecesario o que no podían guardar. La caridad influye para nada en el progreso de los humanos antes bien, era un obstáculo. No suprimía la esclavitud, no trocaba las formas de la propiedad, y, en cambio, justificaba y santificaba la división de ricos y pobres. Los desahuciados, en sus rebeliones, no se equivocaban al odiar una religión que exige al miserable que se resigne con su suerte y no reclama de los ricos más que una caridad de la que ellos son los únicos jueces, pudiendo graduarla conforme a su egoísmo. Los desesperados veían que, así como amenguaba la fe abajo, era arriba, entre los ricos, donde la religión encontraba sus defensores, a pesar de que su Dios los había maldecido.

Los privilegiados empleaban la religión como un escudo. «Nada de resaca en la Tierra la justicia para todos. Estaba en manos de Dios, y había que ir a la otra vida para encontrarla. Mientras tanto, el pueblo pobre sufría un mal que iba creciendo a la esperanza del paraíso después de la muerte; dulce ilusión, supremo consuelo, que los revolucionarios sin conciencia le quieren arrebatar...»

Así se expresaban los que tenían interés en que continuase en la Tierra todo lo mismo, a la sombra protectora de las creencias. ¿Cómo no habían de indignarse los infelices contra una religión que les cerraba el camino de la justicia y el bienestar aquí abajo, para no dárles más que la química esperanza de una justicia divina que los ricos pueden sobornar con dádivas a los sacerdotes?

El cristianismo había engañado al pobre, manteniéndolo en su triste estado con la esperanza del cielo y la amenaza del infierno. Era el carcereiro espiritual que sostenía durante veinte siglos el extremo de su cadena. Ya que había llegado el instante de la revuelta, ¡sus y a él!... Era el enemigo secular; los demás habían creído a su amparo... El odio a toda religión era instintivo allí donde las masas obreras despertaban. Dios era para los trabajadores el primero de los gendarmes, una especie de funcionario invisible de la burguesía, al que retiraban los ricos sus buenos servicios levantándole viviendas, derramando el dinero a manos llenas entre los que se llamaban sus representantes...

(De «El Intruso».)

OPINIONES POLÍTICAS

Sobre la organización del futuro régimen

Ayer comenzó a publicar «A B C» las primeras contestaciones que ha recibido de personalidades a las cuales pidió su opinión acerca de la organización del futuro régimen político.

Damos a continuación una síntesis de las opiniones expuestas:

DON JOSE YANQUAS

El parecer del presidente de la Asambleta coincide con el pensamiento del actual Gobierno, y muy especialmente con las opiniones del presidente del Consejo de ministros.

EL CONDE DE ROMANONES

Habla de la necesidad de convocar unas Cortes constituyentes. A renglón seguido, enseñando la oreja de viejo político, que puede dar lecciones de marullería en el arte de interpretar la voluntad ciudadana, declara que no estima necesaria la reforma de la ley Electoral.

Bien lo comprendemos. ¿Para qué reformar una ley con la que les iba tan ricoamente a los grandes caciques y a su cohorte de servidores? Con el encasillado de Gobernación tenían bastante para que todo continuase en España como si aquí no hubiera pasado nada antes ni después del 13 de septiembre de 1923.

DON FELIPE CLEMENTE DE DIEGO

El viejo jurista consulto y flamante presidente de la Academia de Jurisprudencia se limita a decir, haciendo gala de su ponderación de hombre de leyes, que «es demasiado fundamental la pregunta para evacuarla sin una reflexión sostenida».

Dada la discreción del señor Clemente de Diego, bien pudiera ocurrir que el término de sus meditaciones fuera posterior al advenimiento del futuro régimen político.

Y entonces no nos habría descubierto nada a los miseros mortales que tanto esperábamos de su sabiduría.

DON NICETO ALCALA ZAMORA

Este «virtuoso» de la oratoria lírica diluye su opinión en unos párrafos ampulosos, de los que hacemos gramíscos a nuestros lectores porque estimamos que la opinión de este viejo político hay que desenterrarla despojándola de toda retórica para darle sencillamente su valor de realidad.

El señor Alcalá Zamora opina que no desaprobará el régimen parlamentario, aunque deberá ser depurado de sus abusos. Añade que el propósito de la radical modificación del reglamento de las Cámaras. Si el señor Alcalá Zamora se refiere a los abusos y chanchulos que se cometían durante las campañas electorales y en el acto de emitir el sufragio los electores, habrá

que reconocer que es persona de las más autorizadas para entender en la materia. No en balde el señor Alcalá Zamora era en la provincia de Jaén uno de los más influyentes caciques, lo cual le permitió cometer en su feudo político de Villaozarillo abusos cuyo recuerdo es bochornoso y humillante. Allí fué donde a un diputado de la nación, nuestro querido corregidor Julián Besteiro, se le tuvo encerrado varias horas en lugar inmundicio para que los escribas de Alcalá Zamora se solazaran groseramente con una hazaña que todavía se halla impune. ¿Son estos abusos los que quiere depurar el señor Alcalá Zamora? ¿Cuánta sinceridad la de estos viejos caciques que por ser eloquentes abogados llegaron a ministros de la Guerra!

Eso sí; el señor Alcalá Zamora declara que su tendencia es muy avanzada, y lo es tanto, que en cuanto al Senado entiende que debe transformarse en sentido democrático, sin quitar la parte permanente, en la que deberán estar los que, siendo indiscutibles, no deban ser discutidos.

¿Cuántos caciques de la vieja política querría colocar el señor Alcalá Zamora entre los que no deberían ser discutidos?

Vease cuán amarga lección deducimos de toda la eloquente palabrería del acreditado cacique de Villaozarillo, don Niceto Alcalá Zamora.

¿Agencias de información?

Algunas Agencias llamadas de información dan pruebas de una parcialidad irritante. Por lo que respecta a la política francesa, quieren demostrar tal celo en agradar a los conservadores, y especialmente al señor Poincaré, que incurrir en contradicciones como la que se desprende del siguiente párrafo:

«El discurso pronunciado ayer y hoy por el señor Poincaré en la Cámara de los diputados ha sido uno de los más importantes de la presente legislatura, que se inauguró, como se sabe, en circunstancias políticas, económicas y financieras muy difíciles.»

Nos parece demasiado gorlo como adulación. Porque si la presente legislatura se inauguró en circunstancias políticas, económicas y financieras muy difíciles, es la herencia de lo que el señor Poincaré al dimitir después de las elecciones de mayo de 1924. La Agencia aludida no hace sino ponerse en ridículo con sus halagos al señor Poincaré.

«El Noroeste» quiere una alianza con ciertos socialistas

Pero no lo va a conseguir

«El Noroeste», de Gijón, periódico monárquico, órgano del caciquismo melquiadista, vuelve a la carga contra nosotros y a adular una vez más a determinados afiliados de nuestro Partido. No lamentamos el hecho, ni mucho menos; al contrario, tenemos a gala que «El Noroeste», periódico monárquico y caciquil, sea un tenaz enemigo nuestro.

¡Es tan consolador verse uno libre de gente indeseable!

Para que nuestros lectores juzguen de la desaprensión de este periódico, vamos a reproducir un párrafo de su réplica. Dice así:

«Nosotros hemos dicho a los hombres que han falseado el Socialismo español que su vida política ha terminado. Se empeñan, no obstante, en proseguir la representación de una comedia, y serán las masas las que tendrán que arrojarlos por la roca Tarpeya.»

No estamos en plan de discutir con gentes que obran de mala fe. Sólo diremos que, tanto el Partido Socialista como la Unión General de Trabajadores, siguen siendo hoy lo que fueron siempre.

Diremos, además, que aquí no hay comediantes; éstos están en el campo político en que actúa «El Noroeste», que varían como el viento, y tan pronto se llaman republicanos como monárquicos. Aquí, no; aquí somos socialistas, y siempre socialistas. Por eso no pase inquietud el periódico monárquico de Gijón. Sus piadosos deseos de que las masas nos arrojen por la roca Tarpeya no serán realizados. Hasta ahora, sólo ha conseguido «El Noroeste» que ocurra un suceso grave: el de la mina «San Vicente». ¿Es poco?

Luego añade el periódico monárquico lo siguiente:

«El Socialismo español tiene representantes que no han hipotecado los ideales. Con éstos hemos de reanudar un día la marcha hacia el porvenir.»

Creemos que también en esto se equivoca el periódico monárquico. Es de suponer que no haya un solo socialista dispuesto a hacerle el juego al reformismo incoloro de don Melquíades.

Y, a propósito: ¿Por qué no se preocupa «El Noroeste» en averiguar si existe don Melquíades? Y si dice la casualidad de que existiese, ¿por qué no se preocupa de contactarlo lo que piensa? Ahí, y no encasillando el movimiento obrero, estaría bien «El Noroeste».

Y seguimos. Creemos que no habrá un solo socialista capaz de abandonar las esencias del Socialismo para hacerle el juego a los falsos amigos del liberalismo que acudieron don Melquíades y «El Noroeste». Y por lo que afecta a nosotros, lo decimos con entera franqueza: no iremos jamás a pactar alianzas con gentes que carecen de formalidad y de lealtad política. No queremos ser traicionados más veces.

El acto de hoy

Homenaje a la memoria de María Guerrero

Hoy, a las diez y media de la mañana, se celebrará en el salón teatro de la Casa del Pueblo el acto organizado por la Juventud Socialista Madrileña y Consejo de la Casa del Pueblo como homenaje a la memoria de la insigna actriz María Guerrero.

Presidirá el acto un compañero de la Comisión organizadora y habrán o leerán trabajos dedicados a María Guerrero el maestro Benedito, don Estuardo Marquina, don Jacinto Benavente, don Eduardo Gómez de Baquero y nuestro camarada Andrés Ovejuna.

El teatro estará adornado con las banderas de las organizaciones obreras, y el escenario será dispuesto convenientemente por don Manuel Marín, profesor de la Escuela de Pintura de la Academia de Bellas Artes. En él figurará un monumental retrato de María Guerrero, entre flores y ortos.

La entrada será pública, y se verificará por el caño de Graviña. A quienes concurren se les obsequiará con un artístico tarjeta con el retrato de María Guerrero, como recuerdo del acto de homenaje a la memoria de la gran actriz.

Vulgarizaciones higiénicas

Por el doctor T.

LA SALUD EN LOS OBREROS DE ALCANTARILLAS

Sobre la morbilidad y la mortalidad de los alcantarilleros e información sobre el trabajo en las alcantarillas de París, publican Hein de Balzac, Agasse, Lafont y Astell un trabajo en el «Bulletin Médical» (2-4 de 1926) muy digno de meditar, pues resultan algo diferentes sus conclusiones a las que sobre el tema suele hacerse el público.

En dicho trabajo aparece un cuadro estadístico referente a 60 obreros que entraron en el oficio en 1920 y, es decir, trabajan ya cinco años. En ellos hay, como para paró enfermedades, una media anual de ocho días, y otra, por accidentes de las vías respiratorias ocupan el primer lugar (66 por 100), y en tercer lugar las del aparato digestivo (26 por 100).

Entre las 85 defunciones de alcantarilleros desde 1920 a 1925, la proporción por afecciones del aparato respiratorio, tuberculosas o no, fue de 33 por 100.

Entre los retiros y bajas que pueden dar idea del estado sanitario de tales obreros, y que fueron 22, se señalan como causas dos por reúma, cuatro por afecciones pulmonares crónicas y una por tuberculosis.

Como se ve, la enfermedad dominante en este oficio, que tan en contacto se halla con los microbios de origen intestinal, es la de localización respiratoria, tres veces más que la digestiva.

ACCION DE LOS JABONES SOBRE LA PIEL

A Koch se le atribuye la declaración de que las soluciones de jabón pueden ser germicidas, aunque no se han aceptado en modo alguno en general sus conclusiones. La opinión actual concede valor al jabón en la profilaxis, más bien debido a su facultad detergente que desinfectante; es decir, que elimina mecánicamente los gérmenes, pero no los mata. No han encontrado mucho favor los esfuerzos practicados para fortificar la facultad germicida del jabón agregándole sustancias antisépticas, y con posibles excepciones, no se considera que los llamados jabones medicados o desinfectantes posean mayor valor contra la contaminación bacteriana. Sin embargo, Walker, del Hospital General del Ejército, y la Armada de Hot Springs, Ark., ha demostrado últimamente que no debe aceptarse absolutamente esa opinión adversa; es decir, que el jabón debe reelegirse a una mera función indirecta. Aunque no puedan considerarse como germicidas generales, destruyen muchos microbios. Por ejemplo, el lavado meticuloso de las manos con cualquier jabón corriente, formando una buena espuma, destruye todos los bacilos diftericos, estreptococos y neumococos adheridos. A ciertos microbios no les afectan, al parecer, los jabones que contienen ciertos ácidos grasos, variando su resistencia al efecto lítico de los jabones. Las sustancias extrañas obstaculizan marcadamente esa acción germicida, de modo que sería inútil tratar de desinfectar el esputo o las heces con soluciones jabonosas. Se ha descubierto que la susceptibilidad de los neumococos y gonococos es tal, que los destruye fácilmente cualquier jabón empleado con algún cuidado. Quizás hayamos menospreciado algunas de las virtudes del jabón en la limpieza que exige a menudo el cuerpo humano, y en particular las manos.

LA IMPORTANCIA DE LOS CUIDADOS DE LA BOCA

En «La Tribuna» de Roma se ha publicado últimamente un artículo de propaganda sobre «profilaxis de la boca», por el doctor R. Ribolla.

Añade primeramente a la cuestión de si el humo del tabaco es un desinfectante, y trae a colación la opinión del profesor Puntoni, fundada en sus experiencias realizadas sobre el particular, pudiendo con ellas demostrar que el poder desinfectante de ese humo es mínimo.

Fumar o respirar el aire viciado de humo, en locales donde haya aglomeración de personas, agrega el doctor Ribolla, equivalente a procurar a la mucosa laringea una irritación local, que puede ocasionar un estado inflamatorio y consecuentemente una condición de menor resistencia, circunstancia digna de tenerse en cuenta, tratándose de determinadas infecciones que penetran en el organismo por la vía aérea.

Se ocupa seguidamente de la limpieza y desinfección de la cavidad bucal, y menciona comúnmente empleados para su realización. Llegando a la conclusión de que uno de los procedimientos más recomendables por su eficacia y su absoluta inocuidad para la desinfección de la cavidad oral es la solución fisiológica de cloruro de sodio (al 7,50 por 1000), a la temperatura de 40 grados.

La lucha contra el alcoholismo en Alemania

Varios socialistas alemanes, entre los cuales figuran el camarada Loebe y el antiguo ministro del Interior de Prusia, camarada Severing, han constituido una Agrupación antialcohólica, con el fin de intensificar la lucha en contra del alcohol.

Han lanzado un manifiesto, que dice, en síntesis, lo siguiente:

El alcohol no sólo daña a la salud del proletariado, sino que es además el mejoramiento político y cultural de su clase. Es necesario que las masas socialistas comprendan que el alcoholismo es uno de sus mayores enemigos, para así poder combatirlo con toda energía.

Exige el manifiesto que se lleven a la práctica varias disposiciones concretas, destacándose éstas:

Explicación de los peligros del alcohol por medio de todas las organizaciones obreras, y especialmente en la Prensa, siguiendo un plan metódico. Ilustración sobre este tema en conferencias. En la prensa socialista ha de omitirse toda clase de propaganda alcoholica.

En las sesiones, reuniones, mítines y fiestas del proletariado socialista ha de practicarse una abstinencia absoluta.

Creación de albergues, fondas y Casas del Pueblo que no vendan bebidas alcohólicas.

Del Estado y Municipio se exige

que prohíba el consumo de alcohol a jóvenes menores de dieciocho años.

Instrucción antialcohólica obligatoria en todas las escuelas.

Creación de casas de recreo, salas de lectura y campos de juego y gimnasia para la juventud.

Prohibición de la venta de bebidas alcohólicas desde media noche hasta las ocho de la mañana.

Carnet de la semana

SOBRE LA ORGANIZACIÓN HIGIENICA DEL TRABAJO

La Sociedad Española de Higiene se encuentra discutiendo en la actualidad el tema presentado por el doctor Palanca, acerca de la «Organización higiénica del trabajo».

El debate por tan importante asunto social es verdaderamente interesante, predominando las tendencias a que existan dos inspecciones del trabajo: una técnica y otra sanitaria, toda vez que la referida inspección debe consistir en un examen de los aspectos.

También se hizo constar la necesidad de hacer una detallada estadística sobre el particular.

El doctor Decret afirmó que lo primero que debe implantarse es el seguro de invalidez, porque así hasta los mismos obreros harán estadísticas, pues éste fué el camino seguido por Alemania e Inglaterra, verdaderas conocedoras de estos problemas sociales.

En las sesiones consecutivas se procederá a la discusión y aprobación de las conclusiones presentadas.

LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA DE SANIDAD

En prácticas de curso, y en compañía de los profesores Manzaneta, Arcuete y Luengo, han realizado los alumnos de este Centro una visita a la estación depuradora de aguas que tiene nuestro Ayuntamiento en vías de ensayo. El señor Lorite, director de la misma, los orientó en su funcionamiento bajo la presencia de todos los estudiantes.

La visita resultó en extremo interesante.

LAS AFECCIONES CATARRALES Y GONISTIVAS SE AGUDIZAN

Por efecto de los intensos frores que por atravesarnos, se ha notado en la enfermedad de Madrid un aumento en las afecciones catarrales y gripales, determinando, sobre todo por las congestiones pulmonares y las complicaciones cardíacas e intercurrentes, mayor cifra en la mortalidad. En los niños se ha dado igualmente un aumento en las bronquitis y bronconeumonías.

DESAGRAVIANDO AL DOCTOR VERDES MONTENEGRO

Con motivo de la dimisión presentada por este prestigioso fisiólogo del cargo de director del Dispensario María Cristina, los profesores de dicha entidad se han reunido recientemente para estudiar los diversos modos de realizar un acto de simpatía a la personalidad de Verdes Montenegro, y de admiración a la profunda labor de este maestro.

A la terminación de la citada reunión fueron todos a dejar tarjetita al domicilio del dicho doctor.

LA LEPROA EN ESPAÑA

Con el fin de poder vigilar convenientemente las distintas leproserías establecidas en España, como asimismo a las que han de ser instaladas, estableciendo un nexo con la Dirección de Sanidad, se ha creado el cargo de inspector-médico de leproserías, con la gratificación de seis mil pesetas anuales.

UN AYUNTAMIENTO QUE NO QUIERE PAGAR AL MEDICO

Tal es el del pueblo de Villamanilla, que, según se nos dice, se niega a pagar al doctor García Lomas el importe de los honorarios que tiene devengados por la asistencia a la Beneficencia municipal durante el interregno que medió hasta que tomó posesión el nuevo médico nombrado.

Suponemos que el gobernador civil evitará se consume tan inaudito atropello.

EL APROVECHAMIENTO DE AGUAS EN BILBAO

Por real orden del ministerio de Fomento se ha otorgado al Ayuntamiento de Bilbao la concesión para el aprovechamiento de los ríos Urdueta y Carneja, mediante la creación en el primero de estos ríos, en el término municipal del Valle de Mena (Burgos), de un embalse de 22 millones de metros cúbicos de capacidad.

LOS MEDICOS TITULARES

Ha quedado formado el tribunal que ha de juzgar los ejercicios para ingreso en el Cuerpo de inspectores municipales—médicos titulares—, por los señores Sebastián González, como presidente, y en calidad de vocales, Torres Gort, López Martínez, Martín Cárdenas y Paniagua Ramírez.

INSPECTORES MEDICOS ESCOLARES

Por real orden han sido nombrados, con la gratificación anual de 3.000 pesetas, y con carácter interino, los señores García del Diestro, Mena San Millán, Tolosa, Sanchis, Garelly de la Cámara y Oliver Cobeña.

PARQUE DE HIGIENE MILITAR

El jefe de los servicios militares, señor Semprun, ha tratado con el presidente del Consejo la posibilidad de crear en Madrid un parque de desinfección e higiene, hasta ahora incorporado al hospital militar, con cargo a las consignaciones del actual presupuesto.

MEDICOS DE LA ARMADA

La «Gaceta» del día 2 del corriente convoca a oposiciones entre doctores y licenciados en Medicina y Cirugía para proveer ocho plazas de tenientes médicos de la armada.

El plazo para presentar las instancias documentadas es el de tres meses.

UNA CARTA DEL PRESIDENTE DEL COLEGIO DE MEDICOS

El nuevo presidente de esta Corporación, doctor Sanchis Banús, cumpliendo los acuerdos primeros de la Junta de gobierno, ha dirigido una carta circular a los redactores médicos de la prensa diaria y revistas profesionales para dirigirles un cordial saludo.

Hace constar asimismo su anticipado testimonio de gratitud a cuantas observaciones él le haga, ya que una crítica razonada nunca ofiende.

Tenga por seguro el doctor Banús

COMENTARIOS

La mujer y el trabajo a domicilio

De las distintas formas de producción, la que se hace a domicilio es la más dura y la que más se presta al abuso, aunque aparentemente tenga la ventaja de no estar presente el patrono o sus capataces; y dentro de este sistema de trabajo, la mujer es más explotada que el hombre, infinitamente más explotada, sin que venga aminorar el abuso de que es objeto su condición de mujer, sino que más bien diríamos que por ser mujer y madre, aprovechándose de esta circunstancia, es doblemente explotada, obligándola a realizar una labor abrumadora a cambio de unos céntimos que sirvan para aumentar los pocos ingresos en sus casas, si es casada; para sacar adelante a sus hijos, si es viuda, o para defenderse en la lucha por la vida, si es soltera.

Porque, la verdad, tal y como venía funcionando dicha jefatura, resultaba en extremo tan ridícula como ineficaz.

SINAPISMO

ACADEMIA ESPAÑOLA DE DERMATOLOGIA Y SIFILOGRAFIA

Esta Academia celebrará sesión científica el próximo viernes, 10 de febrero de 1926, a las siete de la tarde, en el Colegio de Médicos, con el siguiente orden del día:

1.º Doctor Sáinz de Aja, «Dermatitis seborreicas y eczema seborreico».

2.º Doctores J. Bejarano y M. Hombria, «Contribución al estudio clínico y bacteriológico de los procesos gangrenosos genitales».

3.º Doctor Covisa, «La paludización en las tabes. Dermatitis salváticas».

4.º Doctor R. G. Medina, «Nota previa sobre la exploración vagosimpática en dermovenereología».

5.º Doctor Garriga, «Vacunoterapia específica general del chancre simple, y sus complicaciones».

6.º Doctores Navarro Martín y M. Hombria, «La reacción de Garriga. Nueva técnica rápida del suero activo (nota previa)».

7.º Doctores Covisa, Bejarano y Navarro Martín, «El serodiagnóstico de la sífilis por las reacciones de Wassermann, Hegt y Meinicke (con motivo de 2.100 reacciones)».

COLEGIO DE AUXILIARES DE MEDICINA Y CIRUGIA DE MADRID Y SU PROVINCIA

En junta general ordinaria celebrada el día 25 de enero último, han sido elegidos para constituir la Junta directiva del mismo, los siguientes colegados:

Presidente, don Babino Díaz Morcillo; vicepresidente, don Florencio Bel Jiménez; secretario general, don Alvaro Bazán; secretario de actas, Saturnino Pérez González; tesorerero, don Celedonio Aldeanueva de Andrés; contador, don Emiliano Angulo García; vocal primero, don José Veiga Veiga; vocal segundo, don Sixto Cerrato; vocal tercero, don Eustaquio Neila Neila; director del «Boletín», don Jesús Saavedra; administrador del «Boletín», don Emilio Elizaga Reillo; vicesecretario, don Bartolomé Barona; bibliotecario, don Fernando Alvarez Cabrera.

Comisión revisora de cuentas.—Don Manuel Cárdenas, don Manuel González Morales y don Ricardo Ficher Marcelo.

Después por la muerte de María Guerrero y Toribio Pascual

BARCARROTA.—La Sociedad Obrera envía su sentido pésame por la muerte de María Guerrero.—José Sosa.

BARCARROTA.—La muerte del camarada Toribio Pascual ha causado dolor a la Sociedad Obrera.—J. Sosa.

DESDR BRUSELAS

La propiedad comercial

Por «MYVA»

Hace algunos días dimos un resumen de la ley sobre los alquileres, según la cual cada año hay una categoría de casas o de partes de casas que no estén dentro de los términos de aplicación de la ley a partir de este año; otra categoría en 1929, y por último, en 1930 desaparece la ley, y el alquiler de las casas o partes de ellas entra en derecho común.

La mayoría de las partes de casas utilizadas para comercios caen fuera de la ley a partir de este año. El número de desahucios pedidos por los propietarios es enorme. Cada vez son más numerosas las protestas por parte de aquellos que siempre estuvieron al lado de los grandes burgueses por odio al Socialismo, pero que hoy se dan cuenta de que sus intereses están más cerca de los trabajadores que de los que los han estado explotando toda la vida.

Entre los desahucios hay algunos casos típicos, que queremos citar por que muestran la capacidad de que están imbuidos algunos propietarios.

Un cafetero que pagaba 10.000 francos de alquiler, explotaba el establecimiento desde hacía muchos años, y, a fuerza de constancia, había logrado crearse una buena clientela. Para conseguir la renovación del contrato, ofreció al casero pagar hasta 50.000 francos de alquiler; pero el propietario le ha expulsado, alquilando el local en 80.000 francos.

Otro cafetero que pagaba 19.000 francos le pide el dueño de la finca 49.000. Tenía, además, que abonar de una mano a otra 300.000 francos. Como no los tenía, ha sido expulsado también.

Un propietario ha desahuciado a un comerciante que tenía una pastelería en su casa. Pide ahora por el alquiler 750.000 francos y facultad de revisar el contrato cada tres años, para aumentar el alquiler indudablemente.

Vaya el último ejemplo de vampirismo. Un establecimiento situado en las inmediaciones de la estación del Norte, que antes pagaba 4.000 francos anuales, fue elevado arbitrariamente a 10.000. Ahora el propietario expulsa al inquilino y eleva el alquiler a 125.000 francos.

Como los mencionados, hay centenares de casos en Bruselas.

Ahora bien; si esas casas tienen hoy un valor comercial tan grande, ¿son los propietarios, o los inquilinos, quienes se lo han dado? Indudablemente estos últimos; pero son los propietarios los que se guardan los beneficios.

Por consiguiente, es muy lógico que los comerciantes protesten con vehemencia.

El Partido Obrero organiza mítines en todas las regiones del país para exponer la situación penosa e injusta impuesta a los comerciantes.

LOS TROTSKISTAS BELGAS

También el partido comunista belga ha sido infectado por el trotskismo. Los 1.500 comunistas que hay en Bélgica—cifra dada por ellos mismos—se han dividido con motivo de los últimos acontecimientos de Rusia. Parte de ellos se ha puesto del lado de Stalin; otra parte defiende a Trotsky.

El Comité Central se reunió hace poco, y al votar quedó dividido en dos fracciones iguales: 13 votaron a favor de Moscú; otros 13, por los opositores. Al frente de los primeros figura M. Jacquemotte—que nunca fue comunista—, y a los otros los capitanea M. W. van Overstracten, el teórico. El grupo parlamentario comunista, compuesto de dos individuos, se ha dividido a su vez, y ahora se compondrá de dos grupos de un diputado cada uno.

«La Bandera Roja», órgano oficial del partido, subvencionado por Moscú, está publicando una serie de artículos reflejando ambas tesis. En breve se celebrará un Congreso para zanjar la cuestión. Por suerte para van Overstracten, en Bélgica no hay Siberia, y vive en un país de libertad en el que pueden exponerse libremente todas las opiniones.

LOS SEIS MESES DE SERVICIO MILITAR

La Comisión mixta designada por el Gobierno Jaspard número 2 sigue celebrando reuniones y oyendo informes militares acerca de la imposibilidad de reducir la duración del servicio militar. Ha ocurrido lo que los socialistas habíamos previsto—nombramiento de Comisión para enterar mejor el asunto—, y por lo cual abandonaron el Ministerio Jaspard número 1.

En tanto, continúa la campaña socialista, que en todas partes obtiene un gran éxito. Nuestro amigo Luis de Brouckere está realizando una ex-

tribuida como las que encuentran ocupación en el sistema de trabajo a domicilio, que es a todas luces el peor de todos, y hasta ahora, aunque se ha promulgado un decreto-ley regulando y pretendiendo suavizar ese sistema de explotación, es lo cierto que no se han notado todavía los supuestos beneficios efectos ni se ha intentado poner en práctica las diferentes disposiciones que informan el decreto.

¿Por qué ocurre todo esto? Principalmente porque a las mujeres les falta una organización de clase que las defienda y evite en parte los abusos que en el trabajo cometen con ellas.

Es muy posible que se constituya en un plazo relativamente corto el Comité paritario, para que intervenga en dos grupos previamente formados de las diferentes labores que seropa se hacen a domicilio. Esto tiene mucha importancia, especialmente para la elección de las mujeres que vayan en representación de las obreras, porque de eso depende el que sea o no eficaz, la labor que esos Comités realicen.

Por este motivo, y siguiendo la norma de conducta que siempre seguimos, aconsejamos a cuantas mujeres trabajan en las diferentes especialidades de prendas de vestir que se asocien en las organizaciones que acaban de constituirse en la Casa del Pueblo, para que sean estas Sociedades las que puedan elegir las vocales de los Comités paritarios.

A los trabajadores que tengan mujeres, hijas o hermanas que se dediquen a trabajar en aquellas especialidades, en su domicilio o fuera de él, puesto que ya conocen las ventajas morales y materiales de la organización obrera, que les aconsejen el ingreso en las Sociedades de Modistas y Obreras en Ropa Blanca constituidas en la Casa del Pueblo.

La batalla que se va a entablar para la elección de vocales de los Comités paritarios para el trabajo femenino a domicilio es preciso ganarla, y se ganará si los obreros organizados ayudan en esa labor a las mujeres.

El homenaje a los Alvarez Quintero

CONFERENCIA DEL SEÑOR GÓMEZ DE BAQUERO

Coincidiendo con la centésima representación de la comedia «Los mosquitos», el viernes se celebró la función de homenaje a los insignes autores sevillanos en el teatro de Lara. La primera interpretación que la compañía de Carmen Díaz da a la obra llegó al máximo en esa tarde, y la afortunada creadora del simpático personaje femenino Reliquia se superó a sí misma, como suele decirse.

La función tuvo además el aliciente de una conferencia debida a la ágil pluma del señor Gómez de Baquero, en la que disertó sobre el tema «El andalucismo de los Quintero», y que fue leído magistralmente por el excoiente actor señor Fernández de Córdoba.

De buena gana copiaríamos íntegra la conferencia de «Andrenio»; pero no tenemos espacio para ello. El aspecto regional del teatro quinteriano está tratado con tan profundo conocimiento de la materia como cabe esperar de inteligencia tan cultivada como la del notable escritor, Merece leerse.

El numero público que llenaba el teatro premió con muchos aplausos la labor de los artistas y del conferenciante.

EL SOCIALISTA.—Apartado 10.036.

El centenario de Schubert

AMPLIACION DEL PLAZO DEL CONCURSO INTERNACIONAL

El Comité directivo internacional del Concurso para premiar las mejores composiciones que se presenten en honor a Schubert, con motivo del primer centenario de su muerte, ha tenido la deferencia de acceder al deseo de algunas zonas cuyos trabajos comenzaron algo más tarde que las restantes.

Este deseo consistía en que se prorrogase por un mes el plazo de presentación de los trabajos. Así, pues, la clausura del concurso no se verificará hasta el 30 de abril del presente año. Se recuerda al mismo tiempo que el pensamiento directivo de los organizadores de este concurso internacional es el de procurar una «aveutla» a la melodía, criterio que presidirá en la selección de obras presentadas. Estas pueden intentar una conlunación de la «Sinfonía incompleta», o bien, simplemente, pueden ser trozos sincrónicos de la forma que se quiera, concebidos como homenaje al gran músico vienés. Pueden utilizarse motivos, fragmentos o reminiscencias de temas schubertianos, si se desea, pero la libertad es esencial en este concurso.

Accidentes de trabajo

RECLAMACION DE JORNALES

CONSULTA GRATUITA

«Agencia Marab». Fernando VI, 17, 3.º De 3 a 6. Festivos, de 11 a 12.

PIANOS

vendo, compro; alquiler, diez pesetas; plazo, quince pesetas. SAN BERNARDO, 1.

PRESERVATIVOS

Catálogo gratis. sin enviar sello. LA DISCRETA.—Salud, 6.

¡Madres!

En la DENTICION de vuestros hijos, acordados de los doctores **PAPELES YHOMAR** (Tutela de la infancia) 1,60 en todas las farmacias. R. Gamir, San Fernando, 32 y 34 VALENCIA GAYOSO - MADRID

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER

La que usted comprará **A. PERIQUET Y C.ª** PIAEMONTE, 23.—MADRID Pida referencias a cualquier organización obrera.

Pectoral doctor Moliner

Y PASTILLAS PECTORALES DOCTOR MOLINER CALMAN LA TOS

Resultados probados en los RESFRÍADOS, GRIPE, CATARROS, RONQUERA Y BRONQUITIS. Venta en todas las farmacias, y F. GAYOSO, Arenal, 2.

ALFONSO MAESO

ABOGADO

Ofrece sus servicios a la clase trabajadora, a precios económicos. Pi y Margall, 18, 4.º, n.º 28. Horas: De 7 a 9. MADRID

Fábrica de Gorras y Almacén de Sombreros y Boinas

Grandes novedades **CASA YUSTAS**

Plaza Mayor, 30 MADRID

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER

La que usted comprará **A. PERIQUET Y C.ª** PIAEMONTE, 23.—MADRID Pida referencias a cualquier organización obrera.

¡Madres!

En la DENTICION de vuestros hijos, acordados de los doctores **PAPELES YHOMAR** (Tutela de la infancia) 1,60 en todas las farmacias. R. Gamir, San Fernando, 32 y 34 VALENCIA GAYOSO - MADRID

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER

La que usted comprará **A. PERIQUET Y C.ª** PIAEMONTE, 23.—MADRID Pida referencias a cualquier organización obrera.

¡Madres!

En la DENTICION de vuestros hijos, acordados de los doctores **PAPELES YHOMAR** (Tutela de la infancia) 1,60 en todas las farmacias. R. Gamir, San Fernando, 32 y 34 VALENCIA GAYOSO - MADRID

Lo del día

LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Ayer mañana se reunió en la Moncloa el Pleno del Patronato de la Universidad, presidido por don Alfonso...

EN LOS MINISTERIOS
El presidente del Consejo, después del despacho, recibió a los embajadores de Italia e Inglaterra...

ACTO DE PROPAGANDA DE LOS COMITES PARITARIOS
Mañana se celebrará en la Casa del Pueblo de Guadalupe un acto de propaganda de divulgación de los Comités paritarios...

EL CONSORCIO ARROCIERO DE VALENCIA
Por el servicio del Crédito Agrícola le han sido concedidas 150.000 pesetas para atenciones al Consorcio arrociro de Valencia...

APROBACION DE REGLAMENTOS
Han sido aprobados los reglamentos de la Junta directiva y de la Comisión permanente del Instituto Nacional de investigaciones y experiencias agronómicas-forestales...

EL PROBLEMA SOCIAL AGRARIO DE ALBACETE
El gobernador de Albacete estuvo ayer en el ministerio de Fomento para tratar del problema social agrario de aquella provincia...

REGALO DE UN CABALLO AL ESTADO ESPAÑOL
El ingeniero agregado a la Embajada de España en Berlín se ha hecho cargo de un caballo regalado por los ganaderos alemanes al Estado español...

EN LA ASOCIACION ESPAÑOLA DEL INSTITUTO J. J. ROUSSEAU
Ayer celebró su reunión mensual de trabajo la Asociación Española del Instituto J. J. Rousseau...

MINISTROS DE VIAJE
El ministro de Gracia y Justicia marchó ayer mañana a Salamanca. Desde allí marchará a Valladolid, donde coincidirá con el de Instrucción, que salió para esta última capital por la tarde...

EL JEFE DEL GOBIERNO, A SEVILLA
El general Primo de Rivera tiene el propósito de marchar el próximo jueves a Sevilla. El objeto del viaje es el de intensificar las obras del puerto para que éste pueda inaugurarse en octubre...

MÁS SOBRE EL AYUNTAMIENTO DE CANILLAS
En los Municipios de más de 15.000 almas deberá existir una Casa de Socorro para la asistencia de enfermos agudos y curación de heridos...

LIBROS Y PERIÓDICOS
El Metalúrgico. Órgano de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos y Similares, publicado en su número correspondiente al actual el siguiente sumario...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

LOS SOMBREROS DE JÁTBIBA
JATIBA. 4.—El Comité paritario circunstancial, creado en esta ciudad para buscar la solución del conflicto que por no querer en principio los patronos sombrereros señores Climent y Gandía tratar con sus obreros como asociados viene sosteniendo la Sociedad Obrera...

EL JUDDIO ERRANTE
OSLO. 4.—El nuevo Gobierno socialista ha presentado un proyecto de ley en el Parlamento suprimiendo durante este año las maniobras militares y reduciendo al mínimo las navajas. Asimismo ha retirado otro proyecto de ley referente a la construcción de un contratopero...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

EL SEÑOR DEL AMO DE DOS MILLONES DE PESETAS A LA CIUDAD UNIVERSITARIA
Por medio de un documento ante notario se ha formalizado la donación de más de dos millones de pesetas para la Ciudad Universitaria...

La escuela y la vida
UN DISCURSO DEL SEÑOR AGUAYO
Hemos leído con verdadero gusto el discurso pronunciado por el ilustrado director del Instituto de San Isidro en la Asamblea Nacional impugnando la reforma del bachillerato...

Tribunal industrial
SEÑALAMIENTOS PARA MANARNA
Jurados obreros: Juan Gálvez y Timoteo Arroyo; suplente, Santiago Pérez. Jurados patronos: Atanasio Martín y Alejandro Rodríguez; suplente, Santiago Blanco...

Los deportes
Esta tarde, Madrid-Gimnástica de Torre-lavega
A las tres y media de la tarde, en el campo de la carretera de Chamartín, se jugó hoy un partido eliminatorio entre el subcampeón de Cantabria (Gimnástica de Torre-lavega) y el Madrid F. C. (subcampeón del Centro)...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

En la Casa del Pueblo
PELETEROS
En el salón pequeño de la Casa del Pueblo celebró anoche junta general la Sociedad Obrera Peletera...

El libro, lleno de citas demostrativas de lo que la guerra, en su aspecto de gran utilidad para todos, y para los que es un verdadero arsenal de datos anti-guerreros...

Las raices, novela de Eduardo Zamacois. «Las raices» es un libro que ha de señalar el «mojo» de hacer más sobre, interesante y hondo de este gran escritor, maestro de la originalidad y de la inquietud...

Ninguno de nuestros novelistas actuales ha renovado tanto como Zamacois, cuya inspiración lozana—a semejanza de las aguas de los ríos—nunca pasó dos veces por el mismo cauce. Recordemos su obra «Vidas y páginas inmortales» de «Punto Negro» y «El seductor», a las que sigue «Una vida extraordinaria» desde los cuadros acompañados de «El otro» y «El misterio de un hombre pequeño» a la suave ironía que pertenece al «Vicio» y «El mundo», un vagón de ferrocarril, ¡qué riqueza de emociones y qué generosa variedad de pensamientos y de forma se advierten!

Del argumento del libro que hoy anunciamos no diremos que es de una «violencia dramática» y «una visión clásica» realmente excepcionales. «Las raices» representa el elemento o punto de arranque—según su ilustrado autor nos ha explicado—de un ciclo de ocho novelas. Su nombre, de consiguencia, entraña un símbolo porque en ella aparece la semilla, el mamífero, el origen de cuanto ha de seguir. Es el germen.

La acción se desarrolla en cierto pueblo de Castilla. Vias páginas inmortales de novela Carrasca del Horcajo, y se desenrolla con un fraticidio que, sirviendo de la roja leyenda de Cain y Abel, revivido de emoción pródigo a los libros sucesivos. Las figuras centrales de estas novelas son el padre, el hijo, el hijo matador, o sea, el matador, y así en ellas se cumplirá las terribles palabras del «Eloquio», cap. XX, v. 1: «Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos» hasta en la tercera y cuarta generación...

En «Las raices», al igual que en las siete novelas que de ella han de derivarse, el verdadero protagonista es el ambiente, lo mismo que en la vida real sucede. La sociedad se impone al individuo, y una vez veces le cubre de honores y le ensordia, y otras cruelmente juega con él, le desarticula, le despeña, le arruina y convierte en guilapo. Todos los personajes, por tanto, son típicos representantes del corcho de la tragedia griega, y ante los más vigorosos volutas como polichinelas en torno del ambiente y sus esclavos suyos. El ambiente es el «Deus ex machina», es «deus ex machina» y bajo la mirada del Destino, la tragedia tiene el imperio de la Fatalidad.

«Las raices» es, de consiguencia, a nuestro juicio, la «sinfonía» o «epidemia» de un monumento literario, recto y de amplios horizontes, que marca el instante cumbre de la poderosa mentalidad creadora de su autor. Un volumen de 400 páginas, cinco pesetas. De venta en «La Administración de EL SOCIALISTA», apartado 10.035, Madrid.

Código del Trabajo.—La importante serie de «Manuales Reus de Derecho» acaba de enriquecerse con la publicación del tomo primero del Código del Trabajo, comentado por el jurista de reconocida fama y publicista señor Alarcón de Herrera, que comprende los artículos referentes a Contratos de trabajo y de Aprendizaje.

Un prólogo interesante, en el que hablan del origen y vicisitudes del Código del Trabajo, hecho de un real decreto-ley fecha de 23 de agosto de 1926, y que encierra un detenido estudio del Código y sus precedentes históricos, trascendiendo a tan sólida esencia jurídica, que inmediatamente se recogen en el espíritu que vivifica sus líneas la prestigiosa capacidad de su autor, el doctor Demófilo de Buen, ilustre catedrático de Derecho de la Universidad sevillana.

Estamos muy seguros que el valor extraordinario de los comentarios y adiciones de jurisprudencia y formularios que exponen los artículos expuestos por el señor Alarcón y Horcas hace de este libro una obra de consulta imprescindible para todos los que se ejercen y para los aficionados al estudio de las ciencias jurídicas y sociales.

Precio, diez pesetas. De venta en EL SOCIALISTA.

Leyes sociales, por Mariano González-Rothén, José Casais y Santaló y León Martín Granizo, oficiales letrados del ministerio del Trabajo y ex asesores jurídicos del Instituto de Reformas Sociales. Obra adaptada al programa oposiciones a la carrera fiscal, publicado el 16 de noviembre de 1926. Madrid, Biblioteca de Oposiciones. Contestaciones Reus. Editorial Reus, S. A., 1927. Un volumen en 4.º de 188 páginas, 15 pesetas.

El Derecho social se encuentra en todas partes, y especialmente en España, en pleno período de formación, y por consiguiente, sujeto a constantes rectificaciones. En cada una de las instituciones rigen diversas disposiciones que se contradicen y modifican, y por ello los autores, con un criterio de suma utilidad para los opositores que hayan de utilizar la obra, han tratado de cada tema un brevísimo índice de las disposiciones vigentes, y los autores que rigen la materia y un resumen del contenido del tema que ha hecho del libro el indispensable manual de patronos y obreros y abogados dedicados a estos interesantes asuntos.

La ordenación, precisa y minuciosamente estudiada, de la exposición de los temas se ha hecho siguiendo un itinerario lógico: fundamentos doctrinales de las instituciones, extractos de las legislaciones, extractos de la doctrina de la jurisprudencia, y exposición de la legislación española.

Dada la índole del tercer ejercicio de las oposiciones al Ministerio Fiscal, creemos que esta ordenación del trabajo y el valor científico de la obra serán garantía de positiva utilidad a los señores opositores.

El libro, lleno de citas demostrativas de lo que la guerra, en su aspecto de gran utilidad para todos, y para los que es un verdadero arsenal de datos anti-guerreros...

Las raices, novela de Eduardo Zamacois. «Las raices» es un libro que ha de señalar el «mojo» de hacer más sobre, interesante y hondo de este gran escritor, maestro de la originalidad y de la inquietud...

Ninguno de nuestros novelistas actuales ha renovado tanto como Zamacois, cuya inspiración lozana—a semejanza de las aguas de los ríos—nunca pasó dos veces por el mismo cauce. Recordemos su obra «Vidas y páginas inmortales» de «Punto Negro» y «El seductor», a las que sigue «Una vida extraordinaria» desde los cuadros acompañados de «El otro» y «El misterio de un hombre pequeño» a la suave ironía que pertenece al «Vicio» y «El mundo», un vagón de ferrocarril, ¡qué riqueza de emociones y qué generosa variedad de pensamientos y de forma se advierten!

Del argumento del libro que hoy anunciamos no diremos que es de una «violencia dramática» y «una visión clásica» realmente excepcionales. «Las raices» representa el elemento o punto de arranque—según su ilustrado autor nos ha explicado—de un ciclo de ocho novelas. Su nombre, de consiguencia, entraña un símbolo porque en ella aparece la semilla, el mamífero, el origen de cuanto ha de seguir. Es el germen.

La acción se desarrolla en cierto pueblo de Castilla. Vias páginas inmortales de novela Carrasca del Horcajo, y se desenrolla con un fraticidio que, sirviendo de la roja leyenda de Cain y Abel, revivido de emoción pródigo a los libros sucesivos. Las figuras centrales de estas novelas son el padre, el hijo, el hijo matador, o sea, el matador, y así en ellas se cumplirá las terribles palabras del «Eloquio», cap. XX, v. 1: «Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos» hasta en la tercera y cuarta generación...

En «Las raices», al igual que en las siete novelas que de ella han de derivarse, el verdadero protagonista es el ambiente, lo mismo que en la vida real sucede. La sociedad se impone al individuo, y una vez veces le cubre de honores y le ensordia, y otras cruelmente juega con él, le desarticula, le despeña, le arruina y convierte en guilapo. Todos los personajes, por tanto, son típicos representantes del corcho de la tragedia griega, y ante los más vigorosos volutas como polichinelas en torno del ambiente y sus esclavos suyos. El ambiente es el «Deus ex machina», es «deus ex machina» y bajo la mirada del Destino, la tragedia tiene el imperio de la Fatalidad.

«Las raices» es, de consiguencia, a nuestro juicio, la «sinfonía» o «epidemia» de un monumento literario, recto y de amplios horizontes, que marca el instante cumbre de la poderosa mentalidad creadora de su autor. Un volumen de 400 páginas, cinco pesetas. De venta en «La Administración de EL SOCIALISTA», apartado 10.035, Madrid.

Código del Trabajo.—La importante serie de «Manuales Reus de Derecho» acaba de enriquecerse con la publicación del tomo primero del Código del Trabajo, comentado por el jurista de reconocida fama y publicista señor Alarcón de Herrera, que comprende los artículos referentes a Contratos de trabajo y de Aprendizaje.

Un prólogo interesante, en el que hablan del origen y vicisitudes del Código del Trabajo, hecho de un real decreto-ley fecha de 23 de agosto de 1926, y que encierra un detenido estudio del Código y sus precedentes históricos, trascendiendo a tan sólida esencia jurídica, que inmediatamente se recogen en el espíritu que vivifica sus líneas la prestigiosa capacidad de su autor, el doctor Demófilo de Buen, ilustre catedrático de Derecho de la Universidad sevillana.

Estamos muy seguros que el valor extraordinario de los comentarios y adiciones de jurisprudencia y formularios que exponen los artículos expuestos por el señor Alarcón y Horcas hace de este libro una obra de consulta imprescindible para todos los que se ejercen y para los aficionados al estudio de las ciencias jurídicas y sociales.

Precio, diez pesetas. De venta en EL SOCIALISTA.

Leyes sociales, por Mariano González-Rothén, José Casais y Santaló y León Martín Granizo, oficiales letrados del ministerio del Trabajo y ex asesores jurídicos del Instituto de Reformas Sociales. Obra adaptada al programa oposiciones a la carrera fiscal, publicado el 16 de noviembre de 1926. Madrid, Biblioteca de Oposiciones. Contestaciones Reus. Editorial Reus, S. A., 1927. Un volumen en 4.º de 188 páginas, 15 pesetas.

El Derecho social se encuentra en todas partes, y especialmente en España, en pleno período de formación, y por consiguiente, sujeto a constantes rectificaciones. En cada una de las instituciones rigen diversas disposiciones que se contradicen y modifican, y por ello los autores, con un criterio de suma utilidad para los opositores que hayan de utilizar la obra, han tratado de cada tema un brevísimo índice de las disposiciones vigentes, y los autores que rigen la materia y un resumen del contenido del tema que ha hecho del libro el indispensable manual de patronos y obreros y abogados dedicados a estos interesantes asuntos.

La ordenación, precisa y minuciosamente estudiada, de la exposición de los temas se ha hecho siguiendo un itinerario lógico: fundamentos doctrinales de las instituciones, extractos de las legislaciones, extractos de la doctrina de la jurisprudencia, y exposición de la legislación española.

Dada la índole del tercer ejercicio de las oposiciones al Ministerio Fiscal, creemos que esta ordenación del trabajo y el valor científico de la obra serán garantía de positiva utilidad a los señores opositores.

El libro, lleno de citas demostrativas de lo que la guerra, en su aspecto de gran utilidad para todos, y para los que es un verdadero arsenal de datos anti-guerreros...

Las raices, novela de Eduardo Zamacois. «Las raices» es un libro que ha de señalar el «mojo» de hacer más sobre, interesante y hondo de este gran escritor, maestro de la originalidad y de la inquietud...

Ninguno de nuestros novelistas actuales ha renovado tanto como Zamacois, cuya inspiración lozana—a semejanza de las aguas de los ríos—nunca pasó dos veces por el mismo cauce. Recordemos su obra «Vidas y páginas inmortales» de «Punto Negro» y «El seductor», a las que sigue «Una vida extraordinaria» desde los cuadros acompañados de «El otro» y «El misterio de un hombre pequeño» a la suave ironía que pertenece al «Vicio» y «El mundo», un vagón de ferrocarril, ¡qué riqueza de emociones y qué generosa variedad de pensamientos y de forma se advierten!

Del argumento del libro que hoy anunciamos no diremos que es de una «violencia dramática» y «una visión clásica» realmente excepcionales. «Las raices» representa el elemento o punto de arranque—según su ilustrado autor nos ha explicado—de un ciclo de ocho novelas. Su nombre, de consiguencia, entraña un símbolo porque en ella aparece la semilla, el mamífero, el origen de cuanto ha de seguir. Es el germen.

La acción se desarrolla en cierto pueblo de Castilla. Vias páginas inmortales de novela Carrasca del Horcajo, y se desenrolla con un fraticidio que, sirviendo de la roja leyenda de Cain y Abel, revivido de emoción pródigo a los libros sucesivos. Las figuras centrales de estas novelas son el padre, el hijo, el hijo matador, o sea, el matador, y así en ellas se cumplirá las terribles palabras del «Eloquio», cap. XX, v. 1: «Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos» hasta en la tercera y cuarta generación...

En «Las raices», al igual que en las siete novelas que de ella han de derivarse, el verdadero protagonista es el ambiente, lo mismo que en la vida real sucede. La sociedad se impone al individuo, y una vez veces le cubre de honores y le ensordia, y otras cruelmente juega con él, le desarticula, le despeña, le arruina y convierte en guilapo. Todos los personajes, por tanto, son típicos representantes del corcho de la tragedia griega, y ante los más vigorosos volutas como polichinelas en torno del ambiente y sus esclavos suyos. El ambiente es el «Deus ex machina», es «deus ex machina» y bajo la mirada del Destino, la tragedia tiene el imperio de la Fatalidad.

«Las raices» es, de consiguencia, a nuestro juicio, la «sinfonía» o «epidemia» de un monumento literario, recto y de amplios horizontes, que marca el instante cumbre de la poderosa mentalidad creadora de su autor. Un volumen de 400 páginas, cinco pesetas. De venta en «La Administración de EL SOCIALISTA», apartado 10.035, Madrid.

Código del Trabajo.—La importante serie de «Manuales Reus de Derecho» acaba de enriquecerse con la publicación del tomo primero del Código del Trabajo, comentado por el jurista de reconocida fama y publicista señor Alarcón de Herrera, que comprende los artículos referentes a Contratos de trabajo y de Aprendizaje.

Un prólogo interesante, en el que hablan del origen y vicisitudes del Código del Trabajo, hecho de un real decreto-ley fecha de 23 de agosto de 1926, y que encierra un detenido estudio del Código y sus precedentes históricos, trascendiendo a tan sólida esencia jurídica, que inmediatamente se recogen en el espíritu que vivifica sus líneas la prestigiosa capacidad de su autor, el doctor Demófilo de Buen, ilustre catedrático de Derecho de la Universidad sevillana.

El libro, lleno de citas demostrativas de lo que la guerra, en su aspecto de gran utilidad para todos, y para los que es un verdadero arsenal de datos anti-guerreros...

Las raices, novela de Eduardo Zamacois. «Las raices» es un libro que ha de señalar el «mojo» de hacer más sobre, interesante y hondo de este gran escritor, maestro de la originalidad y de la inquietud...

Ninguno de nuestros novelistas actuales ha renovado tanto como Zamacois, cuya inspiración lozana—a semejanza de las aguas de los ríos—nunca pasó dos veces por el mismo cauce. Recordemos su obra «Vidas y páginas inmortales» de «Punto Negro» y «El seductor», a las que sigue «Una vida extraordinaria» desde los cuadros acompañados de «El otro» y «El misterio de un hombre pequeño» a la suave ironía que pertenece al «Vicio» y «El mundo», un vagón de ferrocarril, ¡qué riqueza de emociones y qué generosa variedad de pensamientos y de forma se advierten!

Del argumento del libro que hoy anunciamos no diremos que es de una «violencia dramática» y «una visión clásica» realmente excepcionales. «Las raices» representa el elemento o punto de arranque—según su ilustrado autor nos ha explicado—de un ciclo de ocho novelas. Su nombre, de consiguencia, entraña un símbolo porque en ella aparece la semilla, el mamífero, el origen de cuanto ha de seguir. Es el germen.

La acción se desarrolla en cierto pueblo de Castilla. Vias páginas inmortales de novela Carrasca del Horcajo, y se desenrolla con un fraticidio que, sirviendo de la roja leyenda de Cain y Abel, revivido de emoción pródigo a los libros sucesivos. Las figuras centrales de estas novelas son el padre, el hijo, el hijo matador, o sea, el matador, y así en ellas se cumplirá las terribles palabras del «Eloquio», cap. XX, v. 1: «Yo soy el Señor Dios tuyo, el fuerte, el celoso, que castiga la maldad de los padres en los hijos» hasta en la tercera y cuarta generación...

En «Las raices», al igual que en las siete novelas que de ella han de derivarse, el verdadero protagonista es el ambiente, lo mismo que en la vida real sucede. La sociedad se impone al individuo, y una vez veces le cubre de honores y le ensordia, y otras cruelmente juega con él, le desarticula, le despeña, le arruina y convierte en guilapo. Todos los personajes, por tanto, son típicos representantes del corcho de la tragedia griega, y ante los más vigorosos volutas como polichinelas en torno del ambiente y sus esclavos suyos. El ambiente es el «Deus ex machina», es «deus ex machina» y bajo la mirada del Destino, la tragedia tiene el imperio de la Fatalidad.

«Las raices» es, de consiguencia, a nuestro juicio, la «sinfonía» o «epidemia» de un monumento literario, recto y de amplios horizontes, que marca el instante cumbre de la poderosa mentalidad creadora de su autor. Un volumen de 400 páginas, cinco pesetas. De venta en «La Administración de EL SOCIALISTA», apartado 10.035, Madrid.

Código del Trabajo.—La importante serie de «Manuales Reus de Derecho» acaba de enriquecerse con la publicación del tomo primero del Código del Trabajo, comentado por el jurista de reconocida fama y publicista señor Alarcón de Herrera, que comprende los artículos referentes a Contratos de trabajo y de Aprendizaje.

Un prólogo interesante, en el que hablan del origen y vicisitudes del Código del Trabajo, hecho de un real decreto-ley fecha de 23 de agosto de 1926, y que encierra un detenido estudio del Código y sus precedentes históricos, trascendiendo a tan sólida esencia jurídica, que inmediatamente se recogen en el espíritu que vivifica sus líneas la prestigiosa capacidad de su autor, el doctor Demófilo de Buen, ilustre catedrático de Derecho de la Universidad sevillana.

Estamos muy seguros que el valor extraordinario de los comentarios y adiciones de jurisprudencia y formularios que exponen los artículos expuestos por el señor Alarcón y Horcas hace de este libro una obra de consulta imprescindible para todos los que se ejercen y para los aficionados al estudio de las ciencias jurídicas y sociales.

Precio, diez pesetas. De venta en EL SOCIALISTA.

Leyes sociales, por Mariano González-Rothén, José Casais y Santaló y León Martín Granizo, oficiales letrados del ministerio del Trabajo y ex asesores jurídicos del Instituto de Reformas Sociales. Obra adaptada al programa oposiciones a la carrera fiscal, publicado el 16 de noviembre de 1926. Madrid, Biblioteca de Oposiciones. Contestaciones Reus. Editorial Reus, S. A., 1927. Un volumen en 4.º de 188 páginas, 15 pesetas.

El Derecho social

SUSCRIPCIONES:

Madrid, un mes... 2,50 pts.
 Provincias, trimestre... 9 —
 25 ejemplares, 1,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD

PÍDANSE TARIFAS
 Los anuncios se admiten en esta Administración
 de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

CARTA DE LA ARGENTINA

MUERTE DEL DOCTOR JUAN B. JUSTO

Por Miguel NAVAS

A las dos y media de la madrugada del domingo 8 de enero falleció, víctima de un ataque cardíaco, el doctor Juan Bautista Justo, rodeado de su compeñía, la doctora Alicia Moreau de Justo, y sus hijos, en la localidad de Los Cañales, partido de Pilar, provincia de Buenos Aires, pequeña población a dos horas de la capital federal, sitio donde se encontraba pasando una breve temporada en la pequeña granja que allí posee.

Nació el doctor Justo en Buenos Aires, el 28 de junio de 1865, de una familia de antiguo arraigo. Sus padres, Juan Felipe Justo y Aurora Castro, se trasladaron al interior del país, llevándolo de corta edad. Espiritu interesado e independiente, Justo vino sólo a Buenos Aires para cursar sus estudios; debiendo, para ello, ayudarse con el modesto sueldo que como repórter ganaba en el diario «La Prensa».

Se doctoró en Medicina el año 1889, conquistando la medalla de oro por sus condiciones relevantes de estudio.

En la profesión se destacó notablemente, habiendo introducido en el país la práctica de la asepsia, y presentado posteriormente un estudio sobre el crancietomia.

Fue jefe de clínica del Hospital General de Hombres y Hospital San Roque, Profesor titular de clínica quirúrgica en 1902, tomó parte en un movimiento de protesta contra la regencia de la Facultad, y envió al ministro de Justicia e Instrucción pública, conjuntamente con el doctor Nicolás Repetto, una nota energética; y desde entonces, expulsado por esa causa de la Facultad, abandonó para siempre la cátedra.

En la acción política fue el fundador, con Augusto Kuhn (fallecido) y Esteban Jiménez (actual redactor de «La Vanguardia»), en el año 1893, de un Centro Socialista Obrero, y pocos meses después, el 7 de abril de 1894, fundaron el semanario socialista científico «La Vanguardia», hoy diario. Estos fueron los principios de lo que en 1896 habían de ser, con otras Agrupaciones Socialistas y obreras, los prolegómenos del actual poderoso Partido Socialista.

Redactó los primeros estatutos del Partido, su programa mínimo y declaración de principios, que se conservan casi intactos.

En 1912 fue elegido por primera vez diputado nacional, y reelegido en los años 1916 y 1920, ocupando el cargo hasta 1924, o sea doce años. Elegido senador nacional en 1924, terminaba su período el 30 de abril del corriente año, y era candidato seguro del Partido para la próxima elección de abril.

Tanto en la Cámara de Diputados como en el Senado, su labor fue vasta y fecunda. Presentó los siguientes proyectos de ley:

En Diputados.—1912: considerando de utilidad pública las Asociaciones de trabajadores; modificando la ley de Aduanas en el sentido de liberar del pago de derechos los artículos de consumo; modificando la ley de Patentes para extender su pago a los ramos de comercio, industria y profesiones; destinando al servicio de la Deuda pública el 90 por 100 de las utilidades del Banco de la Nación; dispóniendo que sólo tendrán validez los certificados de estudio expedidos por los Colegios nacionales y los particulares legalmente incorporados. 1913: Concediendo indemnizaciones a los arrendatarios por las mejoras realizadas en los campos; reduciendo los derechos de importación sobre los azúcares extranjeros; disponiendo que el Consejo Nacional de Educación funde escuelas primarias en todos los puntos de la República en que haya 20 o más niños en edad escolar; estableciendo un impuesto indirecto a los vinos naturales. 1914: Prohibiendo la detención de los obreros contratados; modificando la ley de Aduanas en el sentido de declarar libre de derechos la importación de los artículos de primera necesidad, y elevando los derechos establecidos para la importación de artículos superfluos; suprimiendo todas aquellas patentes que contribuyen al encarecimiento de la vida; dispóniendo una nueva evaluación de campos y terrenos situados en la capital y territorios nacionales, y de los edificios existentes en las ciudades y pueblos; depósitos de oro en las Legaciones argentinas. 1915: Intereses de préstamos, descuentos y rescuentos por el Banco de la Nación; derogación de la ley sobre prohibición de la exportación de oro y cierre de la Caja de conversión; rebaja de los derechos de importación al azúcar; construcción de mil escuelas infantiles; Sociedades cooperativas. 1916: Creación de escuelas primarias en todo el territorio de la República en donde haya 20 ó más niños en edad escolar (reproducido); modificación de los derechos de Aduana de diversos artículos; nueva evaluación de la propiedad raíz a los efectos de la contribución directa. 1917: Pago de mejoras y plazos de arriendo; patente a los subarrendadores de campos; convocatoria para elecciones al pueblo de la provincia de Buenos Aires; tasa progresiva a las tierras y al mayor valor; autorización al Banco de la Nación para hacer un préstamo de 200 millones de pesos al Gobierno nacional; prórroga durante el mes de enero de 1918 de las leyes de impuestos vigentes en 1917-1918; Asociaciones gremiales de trabajadores; autorización al Banco de la Nación para prestar al Gobierno hasta 200 millones de pesos; derogación de las leyes de exportación de oro y cierre de la Caja de conversión (reproducido); entrega de oro por las Legaciones argentinas equivalente al oro o papel que a la Caja de conversión entreguen el comercio y los Bancos; fijación del interés que devengarán los préstamos, descuentos y rescuentos que haga el Banco de la Nación (reproducido); permanencia en las Legaciones del oro depositado en ellas o custodia en

la Nación e Hipotecario Nacional destinados a las Empresas que comercien con los Bancos a la orden de aquéllas. 1919: Pago de mejoras y plazos de arriendos; impuesto progresivo a la tierra y al mayor valor. 1920: Cesación de préstamos en los Bancos de cesación con bebidas alcohólicas; cesación de préstamos en los Bancos de la Nación e Hipotecario Nacional destinados a las Empresas organizadas en trusts. 1921: Sociedades cooperativas. 1923: Emisión de cédulas hipotecarias.

En el Senado.—1924: Autorizando a la Municipalidad de la capital y los Gobiernos de provincia a extraer oro de la Caja de conversión para el servicio de la Deuda externa. 1925: Introduciendo modificaciones a la ley sobre arrendamientos rurales; reforma de la Constitución nacional, separando el Estado de la Iglesia católica; manifestando la solidaridad del Senado argentino con el presidente de Méjico, a raíz de las declaraciones de Kellogg; modificando la ley general de Ferrocarriles. 1927: Estableciendo el divorcio; reforma de la Constitución; separación de la Iglesia y el Estado; modificando la ley de Ferrocarriles; sobre arrendamientos de predios rurales; emisiones de la Caja de conversión; derogación de las leyes de emergencia; aplicación en construcciones escolares del sobrante de la Caja de conversión.

Además, una serie importante, en ambas Cámaras, de minutas y proyectos de resoluciones, así como interpelecciones a los ministros.

Dentro de la organización del Partido ocupó todos los puestos de mayor confianza, siendo actualmente vocal del Comité Ejecutivo Nacional y de la Comisión de Prensa, así como encargado de los asuntos o relaciones extrapartidarias del Partido.

Las obras culturales y cooperativas le contaron en los primeros puestos. Fundador del Centro de estudios, la Escuela Libre de Trabajadores, la Biblioteca Obrera, la Sociedad Luz (Unidad Popular) y otras entidades de cultura. La Cooperativa «El Hogar Obrero», de hermosa y floreciente vida, le debe su fundación.

Su obra como escritor es también importante y admirable. Su obra principal, «Teoría y Práctica de la Historia», es conocida universalmente. Tradujo al español «El capítulo» de Carlos Marx. Entre sus libros y recopilación de discursos pueden citarse: «La teoría científica de la historia y la política argentina», «El programa

socialista del campo», «El realismo ingenuo», «El impuesto sobre el privilegio», «En los Estados Unidos», «El Partido Socialista en la República Argentina», «Controversia Ferri-Justo», «El Socialismo argentino», «La cuestión agraria», «La Internacional Socialista», «Socialismo», «Estudios sobre la moneda», «Internacionalismo y Patria», y otros.

Como orador, véase lo que al respecto dice de él un periódico burgués: «Era el doctor Justo un orador? No. Más bien era un expositor de método, de enjundia, de documentación. Brillante a veces, demolidor, agrio, sarcástico, eficaz en cualquier forma. No tenía ni ademanes, ni voz del tipo oratorio clásico, ni figura llamativa. Sin embargo, era tal el tono de sus disertaciones, de sus conferencias, que cautivaba al auditorio más indiferente, cuando en el Congreso trataba un asunto, no por simple incidencia, sino obedeciendo a propósitos profundos. Y si el debate se animaba y cobraba vigor polémico, el doctor Justo agudizaba aún más aquella su voz chillona y como de falsete, y sin gesto dramático, utilizando tan sólo el arma de sus ideas, lanzaba argumentos contra contradictores, los pulverizaba con una ironía o con un sarcasmo, o los emudecía con una verdad cruda, dolorosa, a veces cruel.»

El cadáver del doctor Justo, traído desde Los Cardales en autocamión fúnebre, llegó a la Casa del Pueblo cerca de las nueve de la noche del domingo 8, desde cuya hora no han dejado de desfilar trabajadores y ciudadanos por miles y miles alrededor del mismo, colocado en el salón de actos públicos, que fué convertido en capilla mortuoria y adornado con plantas, flores y palmas.

El entierro se verificó, hoy lunes, a las cinco de la tarde, debiendo su despojo ser incinerados, de acuerdo con la última voluntad del querido maestro desaparecido. El acto habrá de resultar imponente, y de su realización enviaremos correspondencia por correo normal, ya que esta carta tiene que ser entregada antes de las cinco de la tarde al Correo para que pueda tomar la vía aérea.

Los Poderes públicos, Poder Ejecutivo, Senado Nacional, Cámara de Diputados y varios Gobiernos de provincias, rinden los homenajes correspondientes a la personalidad del ser querido que desaparece.

La República Argentina, el Partido Socialista Argentino y el Partido Socialista Internacional están de luto por la desaparición de uno de sus más preclaros hombres.

Procedamos imitarlo en su portentosa bondad y saber, para ser dignos de su memoria.

Buenos Aires, 9 enero 1928.

¡Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA

¡IMPIO!

(Aire de balada)

Por Miguel R. SEISDEDOS

Porque miro con ojos de piedad el harapo y la roña; porque se llevan mi simpatía las cunas pobres, donde duran los chiquitillos, envueltos en los rotos mantones de sus madres; porque me inspira respeto la algarabía del albalil; porque me interesan los desgajados de la Tierra, unos labios, trémulos de indignación, me gruñen desde las tinieblas: ¡Impio! ¡Impio!

Porque te compadezco, anémica infeliz, que vagas en la noche, mal pintado el rostro y mal desnudo el cuerpo, vendiendo pecados que compran las gentes honradas; porque encuentro en los tiznes más poesía que en los polvos de arroz y en los cosméticos; porque me agrada la estridencia de los autocamiones; porque la gasolina y la goma me huelen mejor que el incienso, santos varones, rasgando sus vestiduras, crispando sus puños, me gritan hasta enronquecer: ¡Impio! ¡Impio!

Porque quisiera que las manzanas no tuvieran gusanos, ni las rosas espinas, ni las almas dolores; porque deseo que no haya corazones mequinos, ni estómagos hambrientos, ni cerebros en sombras; porque he preferido descender con la cabeza alta a subir con el espinazo doblado; porque creo en la Libertad, espero en el Amor y amo la Verdad, no sé qué voces siniestras me clamorean desde lejos: ¡Impio! ¡Impio!

Porque tengo palabras de disculpa para todas las miserias, y gritos de indignación para todas las ignominias, y despreciativos silencios para todos los ladridos, y frías indiferencias para todas las seducciones; porque me río de ti, brillo, y de ti, etiqueta, y de ti, copa de vino, y de ti, honor sin honor; porque me juzgo rico con un libro bello, con un rayo de Sol, con un trozo de música; porque, cuando empuño la pluma, creo tener en la mano el cetro del Mundo; porque he descargado mi cerebro de ideas-cadáveres; porque camino hacia adelante; porque no rehuyo la compañía de mi hermano el barrendero y de mi hermano el cazador; porque encuentro bella la gorra; porque mi espíritu es una fortaleza, sobre la que ondula, deslumbrante, la bandera de mi dignidad; porque pienso que se debe ser hombre antes que poeta; porque no soy lo que fui y saben que no dejaré de ser lo que soy, mil gestos acosan mis odos refunfuñando furiosamente: ¡Impio! ¡Impio!

¡Impio! ¡Impio como Renán! ¡Impio como Víctor Hugo! ¡Impio como Pi y Margall! ¡Impio como Pablo Iglesias!
 ¡Ah! ¡No me glorifiquéis llamándome impio, indignas voces indignadas!
 ¡No me equiparéis a esos altísimos varones! ¡No merezco todavía tan hermoso título! Pero he de procurar merecerlo.

Madrid, enero 1928.

TRINOS

Subtrinos

Eso de ser feliz o de ser desdichado, al fin de la jornada no es lo que más importa; Homero era un memo; Rubens, un botanólogo; Todo descrito es largo; toda alameda es corta.

La cuestión es que sea nuestro vivir fecondo, y que deje en el suelo nuestra planta una huella. Y el placer y el dolor son dos polos del mundo, sólo dos ilusiones en que gira una estrella.

Hay que hacer el camino sin desear ninguna ganancia, y no curarnos del Dolor ni la Muerte. Y andar, no de espaldas de la loca fortuna, no ensiviendo a los viles lacayos de la suerte.

Vivir no es esperar que nos llame la Parca, ni Corante nos lleve, ni nos sentencie un juez... ¿Y la duda terrible de que vive la barba? ¿Y el dolor indecible de nacer otra vez?

El morir es salvar inexorablemente un abismo en la noche silenciosa y dormida; y, agitando la antorcha que se apaga en la mente, disparar las tinieblas, y encender otra vida.

No ha de decir, pasando de la muerte el postigo, al Prárito: «Toma la vida que me has dado, sino mejor, pues llevas el Futuro contigo: «Señor, toma la vida que para ti he creado.»

Jorge MOYA

Libertad, solidaridad y Socialismo

Por HEADS

De la quiebra que ha sufrido la filosofía en sus conceptos encontrados surge una verdad, clara como la luz, emitida por aquel genio helénico que se llamó Sócrates: «Nadie hace el mal a sabiendas.» Pasma leer u oír a hombres consagrados a estudios sociales inexactitudes y dilates que lleven la confusión y el error a las mentes populares sin tiempo ni medios para adquirir una educación autónoma. Persuadidos del aserto socrático, nos proponemos en estas líneas esclarecer los conceptos expresados por los términos que las encabezaban.

La libertad, dentro del grupo social, consiste en la facultad que el individuo tiene de obrar a su antojo, por propio impulso, sin rebasar los límites impuestos por la voluntad de la mayoría. Y la solidaridad, en la cooperación de cada individuo a las posibilidades, al bien común, a la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de todos. Libertad y solidaridad son dos aspectos constitucionales de una y misma realidad: el hombre.

Muchos moralistas y sociólogos del tres al cuatro achacan al Socialismo la pretensión de romper este equilibrio inestable—inevitable, por no ser constantes las condiciones de vida ni del individuo ni del grupo, a causa de la indefectible ley del progreso—y de absorber las iniciativas particulares, sometiendo toda actuación individual a una uniformidad y error fustoso del que participan inclusive gentes cultas y bienintencionadas. Lejos de ello, en el Socialismo el individuo puede desarrollar su personalidad y ejercitar sus aptitudes de una manera mucho más eficiente que en los regímenes burgueses que hoy imperan.

Desaparecerían las infinitas coartaciones que actualmente ahogan la voluntad. No se vería obligado a custodiar la pira el niño en cuyos ojos centellea la chispa del talento. La doncella herbosa y sana, esperanza de una prole robusta, no estaría compelida a unir su suerte a la de un galán averiado, pero de brillante posición. El sufragista no conculcaría su conciencia al tener que votar a quien le esquilmó, o a seguir el mandato de su esquilador. El hombre, en fin, no sería, como ahora, un libro del azar, de la necesidad, de la propia incultura, de la influencia, de la injusticia ambiente...

Libertad, solidaridad, igualdad, fraternidad, democracia, dogmas acariciados por la Humanidad en todos los sectores del pensamiento, han resultado y resultarán palabras vacías de contenido en cualquier sistema antioleotivista. Estaban muy en razón Marx y Engels, en su teoría del materialismo histórico, al hacer depender del régimen económico todos los demás valores humanos. De poco sirvió que en su manumisión se dijera al siervo: libre eres. Libre, ¿para qué? De nada valió que, tras la degollina francesa, se anunciara a los hombres: sois ciudadanos, estáis en posesión de todos vuestros derechos. ¿Qué suerte de derechos son esos que sólo por excepción puede realizar el desheredado...?

Tenemos, sí, derecho a instruirnos; pero la instrucción es patrimonio del poseedor de fortuna. Podemos escalar las más altas magistraturas de la nación; mas para ello se precisa capacidad, o nepotismo, o la sombra de corruptela en la conciencia pública... y estas cosas no están generalmente al alcance de los menesterosos... Son algo así estos derechos como el que se concediera a una alondra al decirle: «Tienes derecho a rasgar libremente la atmósfera, a trasponer los celajes del firmamento, a desgarrar allí a tu sabor los armoniosos fillos de tu garganta; pero en ningún caso te será permitido salir de la jaula en que te encierramos...»

En el proceso social evolutivo se han trocado los momentos; se ha pretendido construir comenzando por el tener, para acabar por el cimiento. El miserable mancipio ansió precipitadamente la liberación del ergástulo, la igualdad personal, que le resultó fallida; procedió a continuación a adquirir la política, que ha sido un rotundo fracaso; y ahora aspira a obtener la económica, como única fuente de todos las reivindicaciones. Si por ésta hubiera empezado, las demás habrían sido un corolario, y se habrían ahorrado tantos siglos de dolor e ignominia.

El desarrollo superorgánico ha sido, sin duda, aberrante; pero las leyes de la historia, como las del universo mundo, son fatales, y fatalmente se imprimirá a los hombres, con el mayor clear de su conciencia, el bello ideal socialista, cuyos albores van iluminando a los pueblos civilizados.

NOTAS DE ARTE

LA POLICROMÍA EN LA ESCULTURA

Por Emiliano M. AGUILERA

«La estatua pintada no es más que un signo de mal gusto y de perversidad artística», se ha dicho con enfático dogmatismo; y nosotros, que preferimos las estatuas limpias de tintes, no dudamos, sin embargo, en impugnar la afirmación transcrita, tan rotundamente intransigente.

Es pueril, es inútil que quien tal premisa sienta traiga a cuento, y en su apoyo, a Hipólito Taine—que usufructúa nuestra devota y rendida admiración—, pues aun cuando el insigne autor de la «Filosofía del Arte» autorizase—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número de esculturas policromadas, exquisitas obras de Arte, sendos veneros de encantos, de indiscutible mérito. Pero, ¡naturalmente!, Taine no aprindió—no podía aprindar—la aseveración que comentamos—que no autoriza, sólo vemos—ese presuntuoso aserto, según se conseguiría demostrar que el ilustre profesor había olvidado—hecho verdaderamente insoñito en un hombre de sus cuantiosos conocimientos y de su exquisita sensibilidad—un número